



## REFLEXIÓN PARA MEDITAR Y COMPARTIR - EL ADVIENTO: TIEMPO DE ESPERA ACTIVA -

La palabra adventus significa venida, advenimiento. Proviene del verbo «venir». En el lenguaje cristiano primitivo, con la expresión adventus se hace referencia a la última venida del Señor, a su vuelta gloriosa y definitiva. Pero en seguida, al aparecer las fiestas de navidad y epifanía, adventus sirvió para significar la venida del Señor en la humildad de nuestra carne. De este modo la venida del Señor en Belén y su última venida, como nos indican las escrituras, se contemplan dentro de una visión unitaria, no como dos venidas distintas, sino como una sola y única venida, desdoblada en etapas distintas. Aun cuando la expresión haga referencia directa a la venida del Señor, con la palabra adventus la liturgia se refiere a un tiempo de preparación que precede a las fiestas de navidad y epifanía.

Toda la mística de la esperanza cristiana se resume y culmina en el adviento. por otra parte, también es cierto que la esperanza del adviento invade toda la vida del cristiano, la la envuelve y le da sentido.

Hay que distinguir en el adviento una doble perspectiva: una existencial y otra cultural o litúrgica. Ambas perspectivas no sólo no se oponen, sino que se complementan y enriquecen mutuamente. La espera cultural, que se consume en la celebración litúrgica de la fiesta de navidad, se transforma en esperanza escatológica (cf. San Lucas 21, 25ss.) proyectada hacia la parusía final (segunda venida de Cristo).

San Juan Bautista nos pone en esta alerta y vigilia: “PREPAREN LOS CAMINOS DEL SEÑOR”, cuya espera confiada se realiza en un clima de fidelidad, de sacrificio, de espera ansiosa. Y ante la mirada de un año durísimo en nuestra historia eclesial chilena, y ante las angustias, resistencias y temores por el cambio de domicilio, el Señor nos llama a estar preparados, no instalados, para ser coherentes en nuestra misión y estilo de vida aquí y ahora.

Late profundamente el sentimiento, en este tiempo de adviento, que el Señor no nos abandona y otra vez, y sin dejar de intentarlo, nos volverá a reunir como su pequeño rebaño, mostrándonos el horizonte más amplio del que pudiéramos ver aquí en Federico Scotto, llevándonos a descubrir el servicio sencillo y humilde que otros esperan de nosotros, por eso nosotros vamos hacia ellos, así queremos recomenzar nuestra salida del dolor, tristeza a la esperanza de nuevos tiempos en la nueva dirección.

Hay algunos signos que nos acompañan en este tiempo litúrgico – existencial, y que ojalá puedan construir porque nos ayudan a estar atentos a lo que el Señor nos dirá, en cada momento. Es una invitación a cada familia a hacer gestos que motiven vivir en sintonía de Esperanzas:



1. **La Corona de adviento:** La forma **circular**. El círculo no tiene principio ni fin. Es señal del amor de Dios que es eterno, sin principio y sin fin...**Las ramas verdes**. Verde es el color de esperanza y vida...**Las cuatro velas**. Nos hace pensar en la obscuridad provocada por el pecado que ciega al hombre y lo aleja de Dios. Cada vela se encienden domingo a domingo antes de Navidad, y al encenderla hacer una oración en familia.



## 2. Calendario de Adviento:

En esta actividad se trata de que los niños, padres, abuelos, hagan un calendario de Adviento en donde marquen los días del Adviento y escriban sus propios propósitos a cumplir.

Subir y pegar alocución del Papa Francisco al iniciar el tiempo de adviento:

[www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-en-adviento-abramos-nuestros-corazones-a-las-necesidades-de-los-demas-35662](http://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-en-adviento-abramos-nuestros-corazones-a-las-necesidades-de-los-demas-35662)